

Las gestiones acerca del Puerto de Pasajes

Las gestiones acerca del Puerto de Pasajes

La visita a Cierva fué cordialísima y prometedora. - El conde de Romanones, como vecino de Pasajes y como ministro les prometió todo su apoyo, pero les dijo que no se fien mucho. - El lunes los recibirá el presidente del Consejo

(POR TELEFONO) Madrid, 7.

LA SEMANA VASCA

Hoy ha cristalizado la actualidad política del día en la demanda que con carácter urgente han elevado en Madrid a los Poderes públicos todos los valores representativos de la provincia de Guipúzcoa, que se han puesto en pie ante una reacción colectiva para salir al paso del abandono en que se encuentra el puerto de Pasajes. Puede decirse que en el día de hoy se ha iniciado la Semana Vasca, ya que, ultimada esta gestión, que afecta esencialmente a Guipúzcoa, reanudará sus conversaciones en Madrid, los representantes de las tres Diputaciones vascas, cerca del ministro de Hacienda, señor Ventosa, a fin de tratar de conseguir el restablecimiento del decreto Cortina en relación con el Conciergo económico, primordialmente por lo que respecta al impuesto del Timbre y al impuesto de Utilidades.

LA ACTIVIDAD DE LOS COMISIONADOS GUIPUZCOANOS

Hoy toda la actividad de las fuerzas vivas y entidades económicas de Guipúzcoa ha sido invertida íntegramente en el puerto de Pasajes. En las primeras horas de la mañana se reunieron en el salón de actos del Banco Guipuzcoano, acudiendo nuestro ilustre amigo don Juan Usabiaga, que, como guipuzcoano de buena cepa, ha querido sumar personalmente su valiosa cooperación a las gestiones de la magna Comisión. En el breve cambio de impresiones que celebraron, convinieron en salir primeramente al ministro de Fomento, don Juan de la Cierva, redactándose y aprobándose las conclusiones que el presidente de la Diputación había de poner en sus manos.

Por teléfono, el prestigioso financiero don Valentín Ruiz Senén, que conoce admirablemente el pleito sobre la verdadera reconstrucción del puerto de Pasajes, y que ya con los comisionados había mantenido algunas conversaciones preliminares sobre la posibilidad de formalizar alguna operación de crédito, se ofreció a los comisionados para acompañarles al Ministerio de Fomento.

EN EL MINISTERIO DE FOMENTO

Al mediodía comenzaron a llegar al Ministerio de Fomento componentes de la numerosa embajada provincial, acudiendo también los fotógrafos de los periódicos gráficos, periodistas de Madrid y los correspondientes de los periódicos de San Sebastián. Pronto se vió encurridísimo el salón de espera del ministro de Fomento; y tras una breve conversación del señor La Cierva con el señor Ruiz Senén, en la que seguramente quedó desbrozado el pensamiento de formalizar un empréstito avalado con la garantía del Estado por subvención de un canon anual para las obras del puerto de Pasajes, los comisionados pasaron al despacho del ministro, acogiendo el señor La Cierva con una gran cordialidad a esas personas integrantes la Comisión guipuzcoana, a la que se sumaron algunos periodistas y representantes de Compañías anónimas.

LA EXPOSICION DE LOS COMISIONADOS

Llevó la voz de los comisionados el presidente de la Diputación, quien significó en sus primeras palabras al ministro que cuanto en Guipúzcoa representa un valor social, político o particular, siente hondamente el anhelo del resurgimiento del puerto de Pasajes, en el que toda Guipúzcoa tiene participación y cuyos beneficios han de repercutir en toda España. "La Comisión—dijo—acude a V. E. con venida de que, haciéndose cargo de la justa demanda, el Gobierno no demorará la solución de un pleito base de las actividades y del progreso de toda Guipúzcoa."

A continuación dió lectura al ministro de las siguientes conclusiones, que por la mañana habían sido aprobadas por unanimidad: "Por real decreto ley de 24 de mayo de 1926 se acordó la reversión anticipada del puerto de Pasajes al Estado, fundamentada principalmente, según lo hace constar su parte expositiva, en la alta conveniencia de dotar a aquel puerto de todos los elementos necesarios. Han transcurrido, pues, cerca de cinco años, y el puerto de Pasajes, situado en una zona singularmente estratégica desde todos los puntos de vista—comerciales, industriales, pesqueros y turísticos—se halla sumido en el mayor abandono, sin moderno utillaje, con sus muelles en ruinas, amenazando cada día una catástrofe, desprovisto en absoluto de elementos para atender a las necesidades de su tráfico, que ha alcanzado en 1930 la cifra de 818.000 toneladas.

Las fuerzas vivas, en masa, de Guipúzcoa, presididas por la Excm. Diputación provincial, acuden por ello respetuosamente al Excm. Sr. Ministro de Fomento para solicitar:

PRIMERO.—Como cuestión primordial, que apruebe, sin más dilaciones y prescindiendo de prolongados trámites, por razones de inaplazable urgencia, el plan de obras formalizado por la Junta de Obras del Puerto, y

que se fije en los presupuestos del Estado una consignación anual, inalterable, de cinco millones de pesetas, para la realización de las obras hasta su total abono.

SEGUNDO.—Que se active la reversión a la Junta de Obras de los terrenos llamados de La Herrera; y

TERCERO.—Que se proceda oportunamente al estudio de un proyecto de obras exteriores que se consideraran indispensables para la seguridad del puerto de Pasajes."

LA RESPUESTA DEL SR. LA CIERVA

El ministro de Fomento, después de recabar una copia de las conclusiones que se le acababan de leer, dijo:

"Para mí es un honor y una verdadera satisfacción saludar en la persona del presidente de la Diputación de Guipúzcoa a todos los aquí congregados. Tengo por Guipúzcoa una gran simpatía y creo recordar que dentro del cumplimiento del deber he intervenido para la resolución de problemas de interés general, como el de la Red Telefónica; y, si mi memoria no me es infiel, creo que alguna vez en el Consejo de Estado me he tropezado con otros asuntos. Por lo que es y representa Guipúzcoa en su aspecto racial, dando hijos ilustres a España y a su progreso en el presente, merece toda clase de consideraciones de los hombres de Gobierno.

También necesito recordar mi intervención en el puerto de Pasajes en los momentos en que se hizo la reversión del mismo, que primero estubo en poder de particulares y pasó después a la Diputación, hasta que, en el año 1926, se revirtió al Estado.

Tengan ustedes la seguridad de que haré cuanto pueda en esta cuestión y que el Gobierno lo acoge con gran simpatía, ya que al servir a ustedes se sirve a España entera.

"Soy hombre de pocos ofrecimientos. Haré lo que esté en mi mano, y de los recursos de que dispongo invertiré los que pueda en el puerto de Pasajes, pues estoy seguro de que con ello sirvo al interés general. Van, además, si más tarde necesitan algo de mí, pues tengo la voluntad dispuesta a atenderles en cuanto de mí dependa."

Después de unas frases de cortesía del presidente de la Diputación por la buena acogida y la buena disposición del señor La Cierva, éste continuó:

—Oyentes ustedes con la mayor rapidez y toda diligencia en mis gestiones, ¿Cómo resolveré el asunto? No lo sé, pero desde luego procuraré vencer todos los obstáculos.

Terminada la entrevista en su carácter oficial, el señor La Cierva prometió hacer cuanto le sea posible para resolver favorablemente el asunto. Además convino en recibir al presidente de la Diputación y al señor Ruiz Senén.

EN LA DIRECCION DE PUERTOS

Luego los comisionados pasaron a la Dirección de Puertos, donde estuvieron para saludar en visita de cortesía al señor Becerra, con quien tuvieron un cambio de impresiones acerca del estado de los proyectos de las obras del puerto. Los comisionados dieron cuenta al señor Becerra de la buena acogida que los dispensó el ministro de Fomento y de la buena disposición en que éste se halla con respecto a Guipúzcoa.

EL ALMUERZO.—NUEVA REUNION.—EXAMEN DE "FOTOS"

Los comisionados almorzaron, por grupos, en distintos restaurantes, y a las seis de la tarde volvieron a reunirse en el Banco Guipuzcoano y examinaron algunas fotografías que les hicieron por la mañana en el ministerio de Fomento.

UNA VISITA AL CONDE DE ROMANONES

A las siete de la tarde, los comisionados acudieron al ministerio de Estado para visitar al conde de Romanones, en su doble aspecto de ministro y vecino de Alza-Pasajes, donde tiene una finca.

Ni que decir tiene que la acogida que el conde dispensó a los comisionados fué francamente cordial. La entrevista fué gratísima, y en el curso de la misma el conde se permitió incluso algunas ironías políticas con su amigo particular don Juan Usabiaga.

El presidente de la Diputación se encargó de poner al conde en antecedentes de las gestiones realizadas, y de la entrevista celebrada con el ministro de Fomento y de la buena disposición de éste, por lo que todo permite abrigar las mejores esperanzas en la solución del problema del puerto de Pasajes.

También dió el presidente que los comisionados no podían faltar a un deber de cortesía, y que por ello le habían visitado en su doble calidad de ministro y vecino de Pasajes-Alza, y rogarle que interponga su valiosa influencia en el asunto.

El conde de Romanones dijo:

—Soy, en efecto, un guipuzcoano más, y ello me honra mucho. Me congratulan sus buenas impresiones. Sin embargo no hay que

[...]. — El conde de Romanones, como vecino de Pasajes y como ministro les prometió todo su apoyo, pero les dijo que no se fien mucho. [...]

(POR TELEFONO)

Madrid, 7.

[...]

UNA VISITA AL CONDE DE ROMANONES

A las siete de la tarde, los comisionados acudieron al ministerio de Estado para visitar al conde de Romanones, en su doble aspecto de ministro y vecino de Alza-Pasajes, donde tiene una finca.

Ni que decir tiene que la acogida que el conde dispensó a los comisionados fué francamente cordial. La entrevista fué gratísima, y en el curso de la misma el conde se permitió incluso algunas ironías políticas con su amigo particular don Juan Usabiaga.

El presidente de la Diputación se encargó de poner al conde en antecedentes de las gestiones realizadas, y de la entrevista celebrada con el ministro de Fomento y de la buena disposición de éste, por lo que todo permite abrigar las mejores esperanzas en la solución del problema del puerto de Pasajes.

También dió el presidente que los comisionados no podían faltar a un deber de cortesía, y que por ello le habían visitado en su doble calidad de ministro y vecino de Pasajes-Alza, y rogarle que interponga su valiosa influencia en el asunto.

El conde de Romanones dijo:

—Soy, en efecto, un guipuzcoano más, y ello me honra mucho. Me congratulan sus buenas impresiones. Sin embargo no hay que fiarse demasiado ni es conveniente un optimismo exagerado. Por ello, me parece conveniente que, aparte de la visita al ministro de Fomento, que por lo que veo ha sido satisfactoria, vean ustedes al presidente del Consejo y le den unos toque s al ministro de Hacienda, que es el amo de los

fiarse demasiado ni es conveniente un optimismo exagerado. Por ello, me parece conveniente que, aparte de la visita al ministro de Fomento, que por lo que veo ha sido satisfactoria, vean ustedes al presidente del Consejo y le den unos toques al ministro de Hacienda, que es el amo de los cuartos. Soy el primero en reconocer el abandono en que se encuentra el puerto de Pasajes, y hay que procurar por todos los medios dar una solución legal al problema para no demorar las obras.

Solicitó el conde algunos antecedentes, y dijo que no le parecía excesiva la cifra de cinco millones de pesetas para la garantía de un empréstito.

—Sin embargo—agregó—, no olviden ustedes que este Gobierno, en cuestión de pesetas, tiene que recoger la herencia de anteriores esplendideces. Tenemos que ir a un presupuesto nivelado, y ello da lugar a ese forcejeo natural entre el ministro de Fomento, que pide, y el de Hacienda, que se resiste. La herencia es mala, porque es el resultado de siete años de haber gobernado sin control en los gastos.

"Yo, como vecino de Alza-Pasajes, y en el Consejo, como ministro, defenderé con el mayor interés la causa de ustedes, porque me parece justa."

Luego derivó la conversación hacia el terreno íntimo y ofreció a los comisionados pedir al jefe del Gobierno la hora de once a doce del lunes, para que les reciba.

Finalmente el conde de Romanones dijo que, aunque nada podía afirmar ni anticipar, cree que el problema tendrá una solución favorable, si bien no se debe tener una confianza excesiva en el resultado de las gestiones.

Los comisionados, con quienes hablamos por la noche, se mostraban satisfechísimos del resultado de las entrevistas celebradas durante el día.

cuartos. Soy el primero en reconocer el abandono en que se encuentra el puerto de Pasajes, y hay que procurar por todos los medios dar una solución legal al problema para no demorar las obras.

Solicitó el conde algunos antecedentes, y dijo que no le parecía excesiva la cifra de cinco millones de pesetas para la garantía de un empréstito.

—Sin embargo—agregó—, no olviden ustedes que este Gobierno, en cuestión de pesetas, tiene que recoger la herencia de anteriores esplendideces. Tenemos que ir a un presupuesto nivelado, y ello da lugar a ese forcejeo natural entre el ministro de Fomento, que pide, y el de Hacienda, que se resiste. La herencia es mala, porque es el resultado de siete años de haber gobernado sin control en los gastos.

"Yo, como vecino de Alza-Pasajes, y en el Consejo, como ministro, defenderé con el mayor interés la causa de ustedes, porque me parece justa."

Luego derivó la conversación hacia el terreno íntimo y ofreció a los comisionados pedir al jefe del Gobierno la hora de once a doce del lunes, para que les reciba.

Finalmente el conde de Romanones dijo que, aunque nada podía afirmar ni anticipar, cree que el problema tendrá una solución favorable, si bien no se debe tener una confianza excesiva en el resultado de las gestiones.

Los comisionados, con quienes hablamos por la noche, se mostraban satisfechísimos del resultado de las entrevistas celebradas durante el día.